

CARICATURA

Nº 80



Para mayor cantidad de ejemplares, en sus lecturas,
los del bando liberal frente a los conservadores

El Dr. Carlos Alberto Serrano

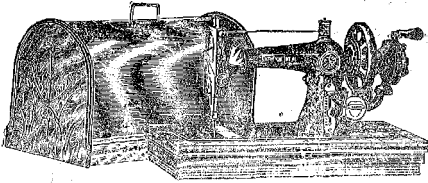
pone en conocimiento de su clientela que ha trasladado el **Consultorio** a la casa N.º 31 de la calle Mejía, donde ha instalado también una **Clinica** — la que fue del **Sr. Dr. Mario de la Torre** — en la cual atenderá como de costumbre a sus **CLIENTES** y más personas que le honren con su
: : : : : confianza : : : : :

Horas de consulta:

de 2 a 5 p. m.

A los militares de 11 a. m. a 12 m. y de 5 a 6 p. m.

Clinica, Consultorio y Domicilio: Mejía Núm. 31.—Teléfono 425



IDEAL

es el nombre de las
máquinas de coser con
motores eléctricos, que
ofrece al público

The Quito Electric & Power Co.

Pase Ud. a la Escuela de Artes y Oficios

y comprará barato: maletas de viaje, galápagos, útiles de montar, una cocina económica, un catre de hierro y toda clase de artículos elaborados en los diversos talleres, y a más bajos precios que en ninguna otra parte comercial.

Además: usted puede mandar a hacer toda clase de obras en los talleres de Sastrería, Zapatería, Carpintería, Tipografía, Encuadernación, Tallado, Talabartería, Carrocería, Mecánica y Fotografado.

Los clisés que se trabajan en la Escuela se hacen con gran cuidado y perfección artística.

En todo, precios módicos.

AGENTE DE "CARICATURA" EN GUAYAQUIL

El señor don Bonifacio Muñoz

"Librería Sucre"—Calle Fichincha, apartado 492



ARCAIRA

SEMANARIO HUMORISTICO DE LA VIDA NACIONAL

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO N.º 39

APARTADO DE CORREOS LETRA Z

AÑO III

Quito, Diciembre 19 de 1920

NÚMERO 80

El Tablado de Arlequín

La gripe nos lleva locos, cuando no nos lleva al cementerio. No hay horror comparable al de las enfermedades y a las dolencias largas que entre ayes y quejidos, tienen al misero paciente haciéndole vislumbrar el minuto en que ha de abandonar el mundo con los pies por delante. «Venga en buena hora la Muerte "tan callado" y de un golpe llévenos a la desconocida ribera; pero que no se goce con las espaldas interminables. Porque la desesperación reside en mirar que vive la Desnarigada con paso lento y que jamás acaba de llegar. Montaigne ha dicho: "No le temo a la Muerte, pero sí al morirme". Sí, sí, en el fúto. Lo trágico y terrible es sentirse acabar sin remedio, es ver que vamos a dejar la vida inexorablemente, sin que exista fuerza capaz de suficiente de torcer el destino, designio del Destino. La muerte repentina es el supremo don de piedad que puede darnos la Providencia. Eftaps en lo delirioso que será acostarse sano, vivo, fuerte y robusto una noche y al despertarse, como diría Gedeón, amanecer muerto. O que venga la "pálida mors" como una catástrofe, que ni un segundo nos demos cuenta que hemos dejado libre el campo, librándonos del horrendo mal de vivir. Pidamos a los dioses, rogándoles que el salto hacia lo Ignoto nos le hagan dar sin previo aviso, sin enfermedades, fastidiosas que llavan al espíritu el temor del sepulcro y el horror del más allá. Que nos hagan morir como Anacreonte, atragantado por un grano de uva, como Babilón, sobre cuya cabeza dejó caer una

águila la pesada tortuga que llevaba entre sus garras! Supliquemos a los dioses inmortales que nos brinden la Muerte de Aretino que sucedió entre las convulsiones de una carpajada....

Pero los dioses no escucharán nuestra súplica. Vivimos en Quito al borde de una tumba inmensa, sobre la cual van cayendo sin misericordia cuanto hay de bueno y de malo, de joven y de viejo en esta dulce Capital, llamada por ironía de la "primavera perpetua". Y la tifóidea y el tífus exantemático, el bari-bari y la gripe y no sé cuántas otras pestes están agostando la ciudad en medio del estupor de esos graves señores que se llaman médicos y que ignoran absolutamente de lo que se trata, haciendo de la ciencia la irás irritante de las pifias! Nos morimos, señores, implacablemente, sin que haya remedio posible al mal. Los médicos son un mito y la Medicina ya ni siquiera es un tratado vasto que sirve para consolar los dolores de los pacientes....

En medio de tanta enfermedad, siquiera nos queda el consuelo de poder escoger la dolencia que más nos guste para lanzar el último suspiro. Ha llegado un instante en que podemos gritar, como en un restaurant: — Que me traigan una perniciosa. — Que me sirvan una gripe aderezada con fiebre. — A ver: Inmediatamente una bronco-neumonía.

Dilettante.

CRONICAS

Por Juan de la Torre

En previsión de mi muerte y para tranquilidad absoluta de mi conciencia, declaro, caros lectores, que si estas frívolas crónicas no hubieran merecido tanto y tanto comentario, ya me habría yo muerto de tristeza. Procturo y busco ciertos efectos, es verdad. Aún me doy relativa cuenta de lo que se va a producir, es cierto. Pero ante algunos éxitos y clamores, ante la algarabía producida, ante el furor histérico y la gritería levantada por mis anteriores Crónicas y Comentarios, declaro, en profunda verdad, que me he asombrado, que me he complacido, que me he muerto de gusto....

Parece que el fustazo que dí, fue recio y bien pegado. Y en toda la semana, ardiendo y pereciendo de rabia, con las dos manos puestas en la parte dolorida, esos periodistas conservadores de «El Derecho» y de «La Verdad» no han cesado de gritar, de insultar, de patear.... Y es esta reacción fribunda la que me ha causado una satisfacción infinita, pues jamás he visto más horrenda rabia.

Muy bien. L. Q. Q. D. Eso mismo es lo que yo quería demostrar. Esos insultos, esas bravatas de ciertos conservadores me tienen absolutamente sin cuidado, sin miedo y sin pena. Se me ha comentado largamente, y esto me complace. No cabe duda de que el fustazo fue recio y bien pegado....

No sé si se ha dolido tanto al Sr. Director de «El Derecho» como la furia de este periódico manifiesta; pero he visto que hasta de remotas provincias le han enviado notas de condolencia, protestas, adhesiones y ofrendas para acallar sus gritos de dolor y mitigar su pena.

Por otra parte, no es la vez primera que a las ironías de un periódico liberal como «CARIOATURA» se contesta con acres insultos de cierta prensa conservadora. Conocemos de sobra este medio en que vivimos y luchamos, y ya quedan muy pocas cosas que puedan causarnos sorpresa. Conocemos, sobre todo, cómo son esos universitarios católicos de «La Verdad» y esos periodistas de «El Derecho». Son conservadores de cierta especie, conservadores intolerantes y burdos. ¿Qué nos pueden importar sus insultos?

Pero la irracundia de esos buenos cristianos y la parte mayor de sus insultos, son,

de muy preferente manera, para este cronista, que ha fustigado algunas veces a ciertas muy respetables figuras, y a ciertas muy respetables ideas y teorías del santo partido. Bueno. Muchas gracias.

He sabido, impasible, toda la andanada de insultos de cierta prensa conservadora. ¡Cómo han husmeado, cómo han investigado para encontrar todos mis defectos, conocer todos mis extravíos y publicar mis crímenes! Y, ¡qué lástima! Todo lo que han encontrado les ha parecido poco. ¡Qué lástima! No haber yo cometido con la debida anticipación una media docena de crímenes atroces, no haber estafado a los bancos, ni haber arrastrado cadáveres!.. ¡Qué lástima, qué cosa tan sensible para mis enemigos insultadores!.. Cómo se habrían publicado ediciones extraordinarias de esos periódicos (*inciviles* y *hambrientos*, como ya les calificué) relatando detalladamente todos los extravíos de mi vida; relatando con ese lujo de pormenores con que suelen hacerlo, por ejemplo, cuando se trata de crímenes pasionales que la prensa culta y digna calla por misericordia.

Pero es el caso que lo que ellos no saben, yo lo sé, y estoy completamente resuelto a darles todos los datos que quieran acerca de mi persona y de mi vida. Todos, sin omitir uno sólo; porque casi, casi creo que siempre será menos que lo que me han insultado y me insultarán.

Y «CARIOATURA», semanario liberal, seguirá haciendo labor liberal, artística y renovadora. No descenderá nunca a los bajos insultos porque sabe en qué manos anda y respeta a sus lectores. Hará burla, hará burla siempre, y sin inmutarse, porque cómo se puede tener ira por los insultos de unos conservadores desasentados?

Y siempre que un fustazo bien pegado deje una honda y dolorosa marca, siempre que sepa levantar tan furiosas griterías, todos los de «CARIOATURA» y todos sus amigos, nos moriremos de gusto. Estos son éxitos y lo demás es música.

Pueden enfurecerse e insultar, ya lo creo, pero como andarán escasos de datos, yo, Juan de la Torre, en sucesivos comentarios y crónicas, publicaré, entre los estudios dedicados al partido Conservador, algunos de los atroces crímenes que he cometido.

Líndica...

A una gitana.

...Y se llamaba Líndica... Gitana
de ojos bandidos y de faz morena,
que, en el cortejo de su caravana,
pasó por los eriales de mi pena...

Me dijo frases trucas... de la Muerte,
del Amor, de la Vida y del Arcano.;
descifrando misterios de la suerte
en las líneas absurdas de mi mano.

Quise hablarla de amor... Y derrepente
se estremeció su corazón de Oriente
con mi devota ingenuidad cristiana.

Y en ese instante, con unción secreta,
fundí mi raza blanca de poeta
con su raza maldita de gitana...

José María Egas M.

COMO UNA MAGDALENA ARREPENTIDA.....

No la olvides, Señor!, le tuvo un día
veneración el corazón que implora;
y fue una virgencita seductora
en el altar de la esperanza mía.

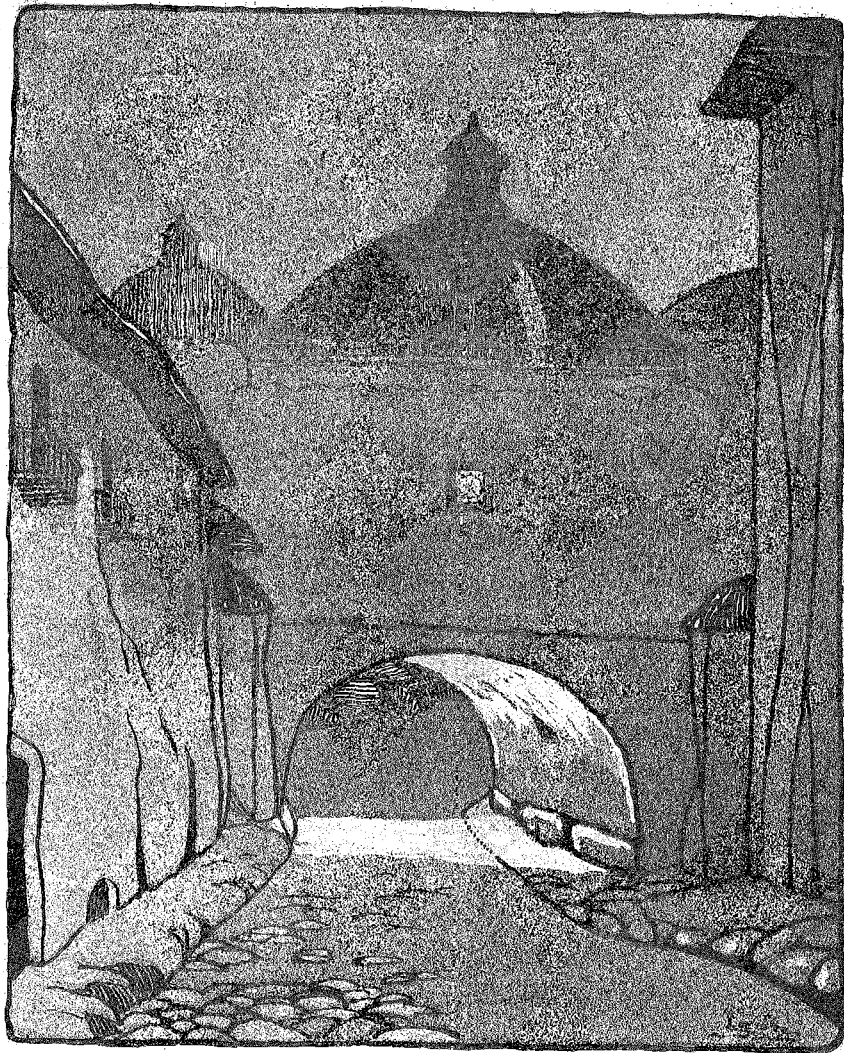
Tú caridad, Señor!, tu mano pía
la cubra en su demencia a toda hora;
y tu mirada triste y bienhechora
no desampare su última agonía.

Abandonada está..., mustia y vencida;
la arrebató implacable y furibunda
la impetuosa tormenta de la vida;

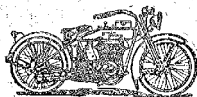
y hoy anda en su quebranto, vagabunda,
transida de dolor y moribunda
como una Magdalena arrepentida.....

MCMXX.

Ricardo Salazar Gómez.



QUITO NOCTURNO



Ha observado usted que las llantas "Firestone" dejan siempre satisfecho a quien las usa?

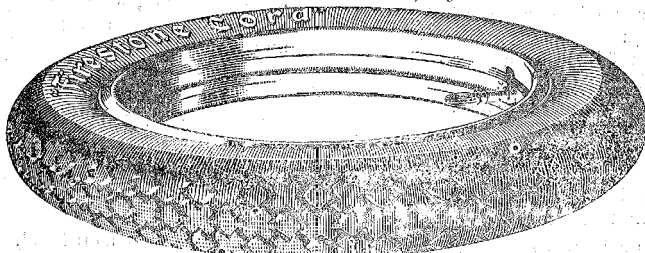
Es curioso: De todas las marcas se dice que son buenas, pero hay alguno que se queja; esa marca no me dió buen resultado.

Tratándose de "Firestone", todos están acordados en que es la única llanta en la cual las lonas resisten hasta después de acabado el caucho, el cual es de los más durables.

Pregúnteselo a los Chauffeurs. Ellos lo saben.

E. P. Alvarez G.,

Carrera Bolivia N.º 27, bajos del Club "Pichincha".



TODA la gente elegante y de buen gusto,

COMPRA EN EL GRAN ALMACEN

"LA SAMARITANA"

de **A. JUAN & CIA.**

en el que encuentran artículos de gran lujo y calidad garantizada.

ESPECIALIDAD: Sederías, Calzado y Perfumes.

Tarjetas para pegar retratos

EL MEJOR SURTIDO EN PLAZA

Variedad de colores, tamaños y formas

VENDE CONSTANTEMENTE

PLACAS SEED.—PAPBLBS BROMURO

Guillermo López.

PARISINA

Tocó la puerta discreto,
entró, y con verba sonora
dijo:—"Para la señora",
saludando con respeto;
luego cumplido su objeto,
salió el mozo del hotel;
y *ella*, leyendo el papel
que recibió del sirviente
me habló en su tono corriente
de niña cándida:—"Es de *él*".

Y como la que se esquivo
de lo que estima funesto,
tal vez feliz con su gesto,
despedazó la misiva.
Mas, ya mi mente cautiva
estaba de algo fatal,
y bajo el golpe mortal
tuve una amarga sospecha:
él llegaba...; y en la fecha
de la fiesta nacional!

¡Ay! del alegre programa
para pasar el gran día;
y ¡ay! del afán que tenía
de "correría" con mi dama!
Quedarme solo, en pijama,
en mi cuarto.... ¡Por San Luis!
¡Y *ella*—dándole un mentís
a la cultura francesa—
cantando "La Marsellesa"
con *él*, por todo París!

Comprendió las tempestades
de los celos que sufría,
al verla libre en el día
de todas las libertades;
y ella pródiga en bondades,
descifrando mis anhelos,
para aportarme consuelos
me dijo dulce, de pronto:
"No voy con *él*, niño tonto,
porque te mueres de celos".

Medité oyéndola, y luego
que lo tuve meditado,
sentí súbito apagado
de mis rencores el fuego.
Entonces quise en un ruego
pagar su desinterés;

y tuve un gesto cortés
con la amable compañera,
suplicándole que fuera
con su soldado francés.

Yo la dije:—"El está aquí
y ya que tiene permiso
siendo tu novio, es preciso
que no se prive de tí.
Sacrificándome así
soy un patriota, además;
anda, y no mires atrás:
aquí yo soy el intruso
que ha cometido un abuso
de usurpación, nada más".

Y ella fue ¡ya lo sabía!
y gracias a mi peculio
tuvo un Oatorce de Julio
lleno de amor y alegría;
en tanto, yo discurría
trauquilamente en mi hotel,
y cuando afuera el tropel
me recordaba mi estrella,
un rato pensaba en *ella*
y un rato pensaba en *él*.

Yo le ofrecí el sacrificio
de mi ventura a la Francia
con mi noble tolerancia
para ese amor colecticio;
porque yo en ese armisticio
que fue impuesto a mi pasión,
me figuré en comunión
simpática, al fin y a' cabo,
por intermedio de un bravo,
con esa heroica nación.

Pasó la alegre jornada
y ya casi a media noche,
sentí voces en un coche,
de mi hotelito a la entrada.
Era *ella*, un poco achispada,
gritando:—"Bonsoir, bebé"....
Yo, airado, ni la miré....
Pero pidióme perdón,
y, blando de corazón,
yo ¡claro! la perdoné....

Anular.



Latorre
XX

El temido Periodista, político y polemista.

QUITO COLONIAL

La Casa de Lagomarsino

Al extremo occidental y en la parte más alta de la antigua calle de San Carlos, hoy llamada de Bolívar, existe una casa vieja y ruinoso que forma como el coronamiento de aquella, que se destaca entre un conjunto triste de árboles frondosos. Casi de donde quiera se la puede ver, pero es difícil y fatigoso llegar hasta allá, por cualquier senda que se escoja. El Panóptico por un costado, y El Placer por otro, interceptan al transeunte; sólo dos o tres callejones oscuros, tortuosos y abandonados y la referida calle de San Carlos le dan acceso, a veces incierto para el que no ha ido antes por ese arrabal. El mismo nombre de la casa, apenas es conocido por los que habitan el Barrio de San Roque, donde está ubicada. *La casa de Argomastín*, la llama el vulgo de la vecindad, y de ella no sabe hoy sino que es vieja, revecja, llena de leyendas de brujas y de duendes y que allí vivió el célebre pintor don Joaquín Pinto, autor de exquisitas miniaturas. El callejón más próximo lleva también el mismo nombre, pues la nomenclatura antigua de calles, tenía su base en la contigüidad de una mansión conocida en alguna particularidad local o en tal o cual leyenda. Qué simpáticos nombres eran aquellos! Calle de la Ronda, de Churretas, Sábana Santa, Uren-Virgen, de la Platería, de Puelles; calle de las Melcochas, Calle del Consuelo, de la Soledad, del Suspiro, de Sisana, de Villacís, de Cabeza de Vaca, de Manosalvas, etc., etc. En tanto que ahora: Calle Mazo, Calle Murgueytio, Calle Gil, Plaza Pizarro, Avenida Concejo Municipal.... Ah! la erudición de este *Club*.

Pero la *Casa de Argomastín* no tiene sólo la celebridad de ser vieja, de estar arrinconada como que huye del bullicio del siglo que pasa, de haber pertenecido a Pinto, el miniaturista, y de ser un signo interrogante de los fantasmas familiares de

nuestro vulgo creyente, ingenioso y artista hasta en las supersticiones. No, esa casa solitaria atesoró un tiempo en sus muros, al huésped científico más ilustre de la América, al sabio Barón Alejandro de Humboldt y a su digno compañero Aimé Bonpland. La *Casa de Argomastín* fue testigo de los profundos estudios de estos sabios que tanto lustre han dado a nuestro Continente, desentierro por Colón para España y por Humboldt para la Ciencia. Así al menos lo cuenta una tradición inédita que la trasmitió a un amigo suyo, poco antes de morir, el doctor Pablo Herrera: el único que la sabía.

Allí también, en esa casa, ahora convertida en tenebrosa, concurría en 1802, el sabio granadino Francisco José de Caldas, para perfeccionar sus observaciones físicas y oír los admirables consejos que le daban sus insignes maestros, Humboldt y Bonpland.

En las azoteas de esta casa, don Joaquín Pinto, trabajó la preciosa miniatura panorámica nocturna de Quito, cuando por primera vez se alumbró la ciudad con luz eléctrica.

Por fin, queréis saber, lectores, por qué se llama ARGOMASIN, como la conoce el vulgo?

ARGOMASIN, no es más que la adulteración del nombre de su dueño, un italiano industrial de apellido LAGOMASINO, que era su propietario, por allá, a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, y que trató de implantar en Quito una fábrica de papel.

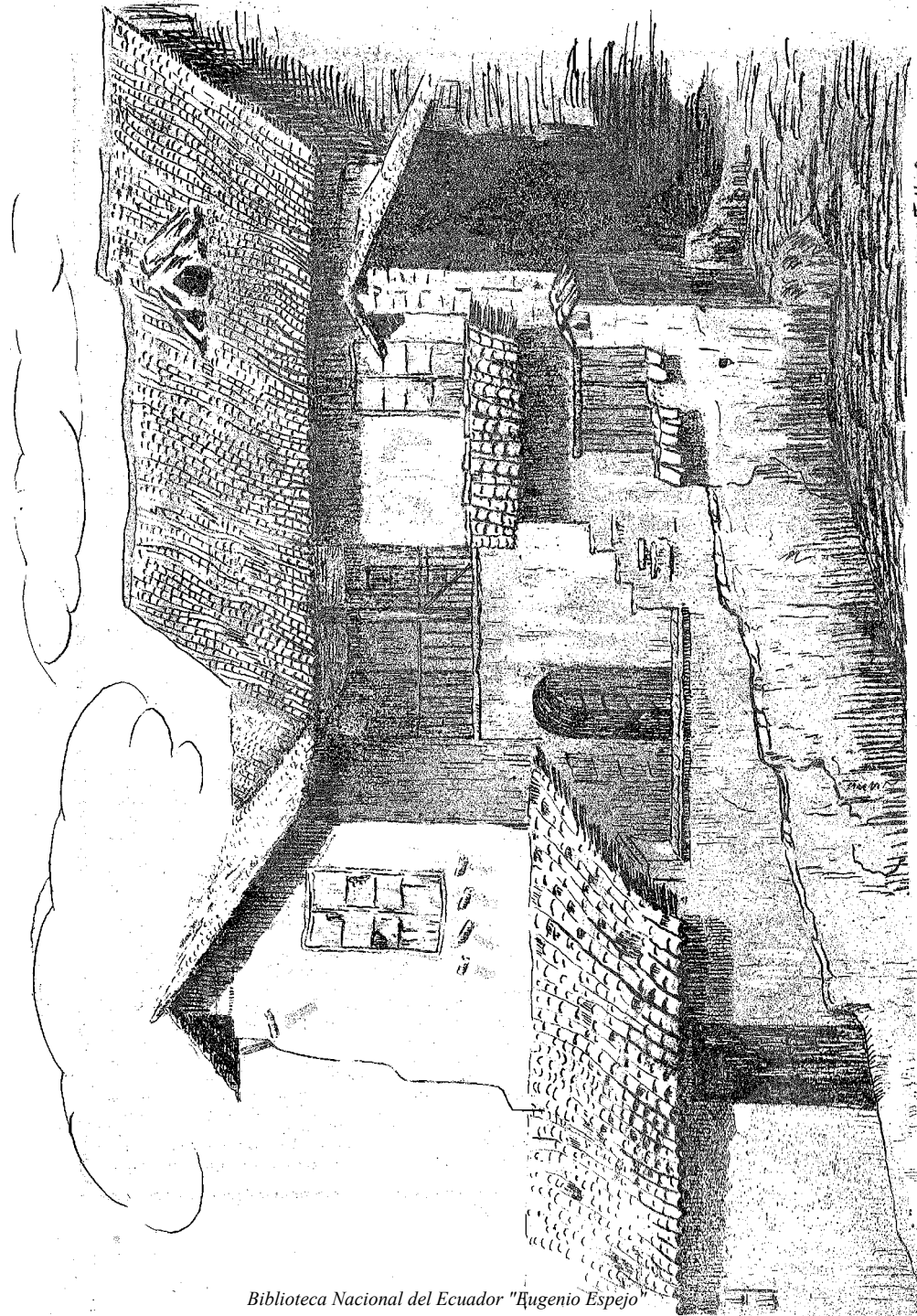
Luciano Andrade Marín.

JOYERIA

S. D. CISNEROS

Carrera Guayaquil.-N.º 58.

x 31: 10 v.



Platón

QUITO COLONIAL

DEL MINUTO QUE PASA . . .

La vida, procesión de delicias, según Mokoubamba.—Otra vez el señor cura Herrera.—La historia de una casa inmortal.—Lo de las revoluciones.—Se nos vienen hasta del Oriente.—Los jóvenes del Chibunga.—Hasta que sea el Juicio Final.

“La vida es una procesión de delicias: cuando una desaparece, otra llega. En ocasiones, tarda en llegar, pero nadie se quejará de haberla esperado”, escribe el sabio Mokoubamba. Bueno, si he de seros franco, carísimos lectores, menester se hace que os diga, patadinamente, que ignoro en absoluto quién sea este sabio Mokoubamba. La cita la he tomado de un artículo de Georges Clemenceau, el Tigre, que también en sus lontananas horas juveniles gustaba de emborrinar cuartillas y darnos un poquito de su alma, que entonces no sería, a buen seguro, alma folina como dicen que hoy es la del famoso ex-premier, terror de chiquillas casaderas y de jóvenes conservadores....

Pero aunque kalmuco, hotentote o australiano; chino, siberiano o japonés nos resultara este Mokoubamba; antiguo, moderno o contemporáneo, lo fundamental es que razón no le falta, ni mucho menos, para asentar muy frescamente aquello de que la Vida es una procesión de delicias. Porque, indudablemente, lo es; y si malandrín hay que no la considere así, ello más bien se debe a su estrecha manera de mirar las cosas, que no a la hondad intrínseca que ellas encierran. Sólo faltan lentes para apreciarlas, y menester es conseguirse los para gozar de aquel aspecto alegre y regocijado con que se nos presentan.

Ahora mismo, señores y amigos, demostrada va a quedar la verdad de las palabras de aquel pensadorazo, si consideráis que luego de aquella insuperable delicia que constituyó el inolvidable y nunca bien alabado Congreso de 1920, de grata e imborrable memoria para tirios y troyanos, y luego de lo mucho que hemos gozado con el Circo que acaba de irse y con los editoriales abraacadabrantes y sesudos de cierto diario conservador que yo me sé, nuestras conspícuas y burguesas personalidades van a tener tema para sus honestas charlas habituales y aperitivo para la digestión, con el sensacional espectáculo que ya se anuncia en el horizonte. Me refiero al pleito que con el señor cura don Luis Felipe Herrera, pastor de almas en San Blas y sus alrededores, mantienen, *ab aeterno*, el Municipio, los Comisarios, los Inspectores, el Intendente de

Policía; pleito que, con el peligro conservador, amenaza echar abajo a este descasado régimen liberal, que a mayores se mete y sus leyes quiere imponer ¡el muy sacrilego! a todo un sacerdote, ministro de Dios en la tierra como si dijéramos. Bueno, si desapasionada y serenamente se mira, razón no les falta a los señores policiales para su actitud, ya que la casa ocasionadora de tantos y tantos desgajados y de tal polvareda que ni la guerra de los Chihuahuas, puede irse abajo el rato que menos se piense, y puede, lo que Dios no permita, aplastar a más de un prójimo entre sus escombros y dejar cual digan dueñas a los desgraciados que en aquel momento transiten por la bendita calle, que no serán, desde luego, obligadamente cachidiblos y gente de poca monta para no lamentarnos por ellos; pero, si razón les sobra a aquellos malandrines de autoridades, y en cualquier otro análogo caso, el aplauso unánime de todos nosotros tendrían, y sandío, bellaco, necio, follón, mal nacido y otros calificativos de igual laya se llevaría sobre sus espaldas el empuinado que no quisiera echar abajo la casa que es un peligro contante para la honrada conservación del prójimo, en éste concreto que, para castigo y explicación de sus culpas, les vino a los pobrecitos de la Seguridad Pública, el aspecto cambia, ya que de un tonsurado se trata, y la razón ha de tener el Padrecito siempre, pese a quien pesare, y aunque el renegrido edificio se venga al suelo, y con él todos los vecinos del barrio.

Pues, señor, este pleito famoso, ceñido ya con la aureola de la inmortalidad, y al que odas de epopéyico corte, cantos triunfales, epiniosos y ditrambos más de una vez se han endilgado, y con justicia axiomática; este pleito que, con toda la actividad de Comisarios, Inspectores, Agentes, Ministros, dormía pacífico sueño, tras de recio batallar en que fama y gloria cobrara su protagonista, el ínclito padre Herrera, triunfador y dominador, tiene ahora trazas de revivir y deleitarlos de nuevo con su inagotable encanto.

En efecto, leo en un cotidiano la gorda, incommensurable noticia de que el señor

Intendente Durán ha ordenado otra vez la demolición de la casa, la casa por antonomasia, la histórica casa de Santa Catalina.

Y claro, Herrera, Herrera el irreductible, Herrera el conquistador, Herrera el superhombre de estas tierras comidas de miedo a la Autoridad, protestará, como siempre de la orden. Y vendrá, entonces, lo inevitable, lo glorioso, lo enorme, lo delicioso: el pleito que se reanuda; y porque el Comisario Fulano tocó una puerta siquiera de la casa, juicio criminal le ha de seguir el Curita; y deslayado, asno o hereje, salvación, atorrante o ignaro le ha de llamar a Zutano Juez por haber decretado la demolición; y anatemas, apóstrofes y excomuniones ha de hacer llover sobre quienes se atreven ¡infelices! a poner un pie en su propiedad, sagrada, según las leyes de Dios y la Iglesia.

Con lo cual, el Dr. Granizo y las ratas, ya tendremos para divertirnos estos pobres de quiteños y para darle la plena razón al sabio Mokoubamba de que hablé, por aquello de que la Vida es una continuada procesión de delicias, que se suceden sin interrupción, gracias, entre nosotros, a Dios, al Congreso, a García Moreno, a los angelitos conservadores y al señor Cura Herrera....

* * *

Bueno. Y ahora, a la decantada y anunciada revolución. Porque, señores y amigos, revolución tenemos a las puertas, al decir de nuestros periódicos cotidianos. Y no sólo revolución, que revoluciones más bien y en número amenazante, son las que le vienen a no tardar al pobre pedacito de tierra donde abrió sus cándidos ojos a las desdichas mundanales y a las tentaciones del Malo, aquel angelito sonrosado e inocente que dizque se llama el doctor Manuel Granizo, «benemérito Director de «El Derecho» al decir de unos sabios jovencitos venidos de las risueñas playas que manso lame el caudaloso Ohibungá.

Y revoluciones de aquellas de verdad, que no se quedan en mnequesos inusitados y en conjuraciones utópicas, sino que hechos prácticos alcanzan, y por allí se salen, sin más ni más, sus corifeos, preconizando la reivindicación nacional y con más apostura que la de los negros batokos, de quienes hay recuerdo de que se conieron en

un día dos regimientos de soldados ingleses.

Revolución en la Costa por lo de la Asociación de Agricultores; revolución en Quito por oposición al señor doctor Tamayo; revolución de los lejanos e invictos carabenses, que dizque van a povernos en el Sillón Presidencial, quiéranlo o no lo quieran los liberales usurpadores del Poder, al Supremo Pontífice Aparicio I, papa santo del papado azul; y, para colmo y remate de tantas algaradas, que flacos y esquilimados nos están dejando sólo a su anuncio, también nos han llegado rumores de un formidable desgajado que se prepara en el lejano Oriente para volver por los fueros de la sociedad católica, apostólica y romana de estas andinas tierras, «vilmente ultrajada por impíos periodistas» según dicen los escritorazos conservadores de última hornada que han surgido en estos tiempos de gripes y de ratas, para prezar y honrar de la Patria y de más de una respetable aldea perdida entre breñales y no muy apetecibles despeñaderos, que fama ha de cobrar seguramente desde ahora, por haber dado a la Historia hijos tan leídos y escritos.

Y grave, gravísima, con gravedad de abracadabra, está la situación nacional; y densos, densísimos, muy densos son los «nubarrones que hoy eubren el cielo de nuestra muy amada Patria»; y ni qué otro ambiente más favorable para la llegada del Juicio Final. Porque el Juicio Final ha de venir así: con nubarrones más negros que la levita del señor Luis Salgado; y con estruendo de cañones y fusiles; y con clarinadas y trompetazos; y con caras agrías y execeraciones apocalípticas. Y, entonces, será el chocar de huesos y el crujir de dientes, y el Señor llamará a los justos y desechará a los malos, y ya veremos a qué grupo han de irse todos estos benditos señores que hoy quieren turbar nuestra beata y pacífica existencia con sus revoluciones y sus desafneros y quieren poner una pica en Flandes sin más derecho que el haber aprendido a leer, un poquillo imperfectamente desde luego, y a escribir en estilo doctoral y plagado de apóstrofes como para asustar a las piedras, tan bravos y categóricos son ellos....

León de Borneil.

TELÉFONO 3 9 0

Manuel M. Rojas

APARTADO 2 9 7

Confecciona toda clase de vestidos al gusto más exigente.

Especialidad en trabajos para militares.



POR ESO EN UNA TARDE.....

Porqué mi vida es triste como un paisaje yermo
y en mis labios hay siempre una nueva amargura;
porque llevo el espíritu constantemente enfermo
de sufrir una pena que con nada se cura.

Porqué es fatal la estrella que ilumina mi senda
y mis caricias tienen no sé qué maleficio;
porque en mis ojos puso la Locura una venda
para que siga recto por la ruta del Vicio.

Porqué vi que tus manos se juntaron un día
implorando la gracia de la Virgen María
para que ella te escude contra mi tentación.....

Por eso en una tarde de un Abril ya lejano
una lágrima mía resbaló hasta tu mano
y te ofrecí el poema de mi "Renunciación";

Diciembre de 1919.

LÁZARO P. FEEL

Con este nombre romántico se cubre, como con una dalmática recamada, un gallardo caballero del verso, que, lleno de audacias y arrogancias, en actitud de paladín de las antiguas justas, cabalga triunfante la oda *La Tíndis ignota*, en donde la Belleza, divina castellanita, desde el alto vital de su obúsnea torre, muestra a sus favoritos la flor de su sonrisa clara.

Efectivamente, Rafael López, que así se llama, en realidad, este poeta, que, a la manera de otros insignes, ha desechado, sin duda, por vulgar, su verdadero nombre, sustituyéndolo con un anagrama colónico, da, en su obra, la impresión de un caballero de romance antiguo: hay en sus versos algo como el temblor sedcño y decorativo del pesaocho, como el desgarro elegante de una capa roja, como el fulgor acerado de una espada. En su poesía, también parece una figura de otros tiempos, que ha tenido la fatigosa de hacer con siglos de retraso. Hay en él algo de don Álvaro y don Juan. De haber vivido en el siglo de la Conquista, hubiera sido un poeta guerrero, como Drexilla, formando entre los lugartenientes de Cortés, a la manera del fabuloso Pedro de Alvarado, bello como un cefeo y valiente y temerario, como su héroe de la Ilíada. Nació en esta edad prosaica, y se refugió en el arte, que es también lucha y conquista. Es mexicano y vive en México. Su nombre, siendo popularrísimo en su patria, en la suya no, tal vez no despierta ningún eco, porque, vaya lid, a distinguir a Rafael López entre los cincuenta del mismo nombre y apellido, que pululan en la gran patria hispanoamericana. *Lázaro P. Feel*, ya es otra cosa: el que lo haya leído una vez tan sólo, ya no puedo olvidarle, tales de personal, hondo, cambiante y emotivo sus escritos. Sus poemas, sus crónicas, sus cuentos, han dado la vuelta por la América costanera, pero, al Ecuador, apenas han llegado. Por esto consideramos, hasta cierto punto, un deber de los ecuatorianos que hemos salido, presentar desde la alta tribuna de la prensa nacional, aunque sea, como en el presente caso, sumaria y toscamente, dibujadas a grandes trazos de lápiz, las siluetas de tantos amigos y maestros, que se destacan vigorosa y pujante en el vasto escenario de esa América nuestra. En la actualidad, estamos ante un verdadero artista de la palabra, y fuerza es que nos detengamos un momento para contemplar tan afeytado y sugestiva silueta que, colmada de dones líricos, se yergue en la iluminada perspectiva de los siglos y del ensueño. El caso de Rafael López es el de una existencia dedicada, por entero, al arte. De él, casi no hay que decir sino que nació en Guanajuato, capital del Estado de México del mismo nombre, en 1875; y no ha sido otra cosa, en toda su vida, sino poeta y literato. Esto le hace honor, y hablando muy alto de sus gustos y de su temperamento, le torna en una excepción de edad, ya que en América es frecuente—ino que los escritores sean una multitud de cosas más: comerciantes, industriales, diplomáticos, políticos etc., sobre todo, políticos. De ahí que muchos de ellos se sean escritores totalcmente los años y que tanto abunde el dilettantismo. El que nos ocupa, sin ser un escritor definitivo, sí es un escritor de raza, maduro y pleno. Fué el *Bojornán* de la célebre *Bestia Moderna*, que a tantos admirables poetas dio a conocer. Venido al arte cuando Darío, Dámaso Mirón, Lugones, Nervo, Chocano, los apremios líricos de lengua española, estaban en el apogeo de su número creador, Rafael López logró sacar avante su personalidad y conservar indemne de extrínsecas influencias. El, como Maseña, podía decir: "mi verso es poeta, pero bebo en él". Habil dominador de la técnica, conocedor experto de las literaturas extranjeras, literato, en el más amplio sentido de la palabra, ha educado a dos generaciones, desde su cátedra del Instituto Nacional de México, y, al público, desde las páginas vivaces, fugitivas, movidas de *Revista de Revistas* y desde las columnas de los grandes rotativos mexicanos, de los que *Lázaro P. Feel* ha sido siempre el cronista sugerente y emotivo, el cronista maestro, que, en este diluido género, todo espiritualidad, creemos que no puede reconocer, hoy en

día, más íntimo, en América, que Enrique Gómez Carrillo y Ventura García Calderón.

"*Con los ojos abiertos*" se titula el máximo volumen de versos de *Lázaro P. Feel*; libro que es una vasta síntesis de un espíritu de selección y de un enorme temperamento de poeta. En ese libro, con diónc conocimiento de la técnica y de los modernos procedimientos del verso, valiéndose de imágenes de gran plasticidad, armonía, viveza y colorido, el autor nos da toda su alma, que ha ido por la vida, siempre, *con los ojos abiertos*, clavados en la ardida quimera y, *ay por el mal de Sancho largamente emborjados*. En los años mozos, pagó el tributo romántico al primer amor, y, como *torós*, nos dijo en versos suaves, delicadamente aromados de ensueño, su pena, más ficticia que real, puramente literaria. Este poeta no es un sentimental; es, más bien, no sentimental, que gusta embriagarse de vida, de hecho, a grandes sorcos, sus miedos y aspirando, a todo pulmón, sus capitosos aromas. Ver y sentir es todo su afán. Ama a la naturaleza de lo que llega a darnos, a veces una fuerte sensación. Le place también reconstruir las épocas pasadas, más bellas por difuntas, como dice él mismo, en sus momentos culminantes en que despliega la historia toda la majestad de sus pompas: el fabuloso imperio de Moctezuma, la lucha de águilas y leones de la Conquista, la crucenada corte de los Virreyes, y la reconstrucción no está hecha con el arte pomposo y minucioso del arqueólogo, sino con el poder creador y evocador de una suaviatira fantasía de artista. No son cuadros de historia lo que nos presenta, sino grandes paneles decorativos, en los que los asuntos pretéritos están tratados con total libertad y con una deslumbradora riqueza cromática. Las calidades que distinguen a este poeta y le hacen resaltar entre la legión de tantos verificadores, que no poetas, de México y de toda nuestra América, son la plasticidad, la rotundidad, la brillantez, el colorido, el carácter y una especie de desgarro que elegantiza y da erudito bien definido a toda su producción. *Rafael López*,—dice un crítico tan exigente como Alfonso Reyes,—es maestro del color y del ritmo, pero, por momentos, porque su estilo mismo parece atrebarle un poco, carece de unidad interior. Tampoco es un ejemplar de su idioma. Adelante. No por eso es menos esencialista. Ya he escrito de él que sus adelantados versos los procedimientos del escritor, los golpes del pulgar y la intensidad de la materia que se levanta... No se trata, pues, de un poeta sobre todo de un poeta desbordante. Canta las apoteosis del sol y del marino, y entiende la fiesta de toros bajo un primo homérico..."

Las esencias ideológicas de que se nutrió este espíritu ávido han sido, principalmente, francesas. La tradición esteticista, si bien la conoce y la respeta, no la sigue. La repulsa pesada, *deusa, soubria, triste*, como esos cuadros obsesivos de la genuina escuela española. La *Bestia Moderna* de los prototipos *Libero y Zurbano*. De su invención es, entre otras, una frase que, si bien ingeniosa, no responde a la realidad y que vertida en una carta a un compañero extimo, ha corrido. luego, por los círculos literarios de México. Dice así: *«Los franceses escriben con tinta los españoles, con aceite de olivo, con excepción de Valle Inclán, en cuyo tintero cabellan las aguas de la Castalia»*.

Pero, estos y otros decotes audaces, no son sino retos, puro juego de un ingenio jovenito y fértil. En el fondo, este poeta es un convencido hispanista y uno de los más gallardos paladines con que cuenta nuestra raza en América. Los atentados que se han cometido contra nuestros derechos, contra nuestra integridad y soberanía en el Nuevo Mundo, le han arrancado apocrofías tan vibrantes como aquellas que fulguraron en su poesía *La Bestia de Oro*, que hacen inquietud para la eternidad y que recorda el formidable clarinazo antiblico que Rubén Darío lanzó sobre los oídos de Roosevelt.

En su rápido paso, de hace tres años, por México, el cronista tuvo la fortuna de conocer y tratar personalmente a Rafael López. Representa éste menos edad de



Diez

Los cesantes arreglando la República en un rinconcito del Parque

Latorre: "Dichosa edad y siglos dichosos aquellos....."

Pallares: "Que los antiguos de Macaburra Escudé con el genio Espejo."

la que tiene: la faz escóticamente rasurada, como que el de la poesía también es un sacerdocio; los ojos brillantes y profundos, de toda su persona irradian una rara angustia. Y qué temperamento de artista, siempre vibrando, siempre trunante de emoción estética! La poesía le embriagaba y le exaltaba, como un fillo. Siguiendo el consejo de Baudelaire, «de estar siempre borracho de algo», él lo estaba, embriagado de poesía. Noctámbulo empedernido, solíamos encontrarlo, ya muy avanzada la noche, a las puertas de un teatro o en un café céntrico, rodeado de su grupo, hablando siempre de arte, con una exaltación de visionario. Alguna vez nos reunimos a ese pequeño y escogido cogollo de artistas, y hasta corrimos juntos alguna juerga, bajo la gloria lunar, que bañaba de luz de plata las rías silentes de aquella inolvidable ciudad encantadora y pecadora. **Lázaro P. Feel** marchaba siempre delante de nosotros, animoso y gallardo, como un mosquetero; esgrimiendo, más que recibiendo, sus musicales estrafalagos. ¡Ho a cuerpo gentil! pero de sus hombros, diríase que pendía la caparota de Don Juan, y ¿qué, en su frente fulgía el yelmo glorioso de Mambriño!...

Césare Arroyo.

—o—

Los Versos Indemnes

Yo persigo un verso con thoudas torturas.
Persigo el secreto de las líneas puras.
El orden que rige las arquitecturas
amadas por Ruskin.

(Son las siete lámparas, como siete soles
que alumbran perennes naves y sagrarios
y orden en la sombra de las vestas nubes
como la sacra lumbre de los lampadarios).

Verso, sabio y duro como los cincelos
que dan a las gárgolas su risa y su llanto

y al mármol egregio de los capiteles
el florecimiento de la hoja de acanto.

Que tiene el aliento de los medioevales
tiempos de fe y arde—santas fuerzas vivas—
que livaden el cielo con sus catedrales
y al sul aprisionan dentro las ojivas.

Que deja en la piedra
tal como los árabes, dibujos y raiagos,
y luce la fatua que modra
de Quimeras y Griegos y Tragos.

Qué refleja la calma de las capillas
—oro viejo de brillos crepusculares—
dónde el alma muciosa y pura, de rodillas
dijo la plegaria de los buenos lares:

Oh Múysans, enemigo del diablo,
peador melancólico,
al salir de tu templo estallido
arraque de tu altar un resabio...
Pero te quede mi oración.

Mientras una lámpara tengan encendida,
oh Ruskin, mis cinco dedos arquitectos,
en los bloques duros de la propia vida
buscaré sin tregna los versos perfectos.

Que infundan grandeza de naves,
y en claros ejemplos
sugieran un amplio re uolo de áyes...
Sean tabernáculos y aras y templos.

Solo así persisten los versos indemnes:
solo así con latido profundo,
se alzarán de la costra del mundo
como templos de líneas solemnes.

Lázaro P. Feel
(RAFAEL LÓPEZ)
(Mericano).

César Arroyo, Cónsul del Ecuador en Santander, y uno de nuestros primeros Maestros de periodismo y literatura, nos ha enviado una colaboración, con mil felicitaciones para este semanario. Nos ofrece seguir enviando sus valiosos artículos.

LA BOTICA NACIONAL

Plaza de San Francisco

Tiene un completo surtido de Especialidades en Drogas, productos Químicos. Importados directamente de las principales casas Europeas y Americanas.

Cremas: de Oliver, Bella Aurora, Blanca Nieve, Simon.
—Polvos: Simon, Blanco y Crema—Sueros y agua esterelizada al Autoclave, Balones de Oxígeno.

PRECIOS LOS MAS BARATOS

Luciano Andrade Marín

Nuestro Redactor y Corresponsal viajero



**[Representante de CARICATURA
en los Estados Unidos**

Emprende su viaje a la gran República del Norte, este compañero, intelectual distinguidísimo, con cuyo trato honramos las páginas de nuestro semanario.

Su labor en la Biblioteca Municipal le conquistó un merecido prestigio; aunque desconocidos sus méritos por el Concejo, fue Andrade Marín separado del cargo de Bibliotecario por motivos personalistas que todos conocemos, y que fueron debidamente comentados en este semanario.

Y ahora se aleja del país, en viaje

de estudio, para perfeccionarse en el ramo científico a que se había dedicado.

La obra intelectual de Andrade Marín es considerable y revela al erudito e inteligente historiógrafo. Ha escrito valiosos estudios, entre los cuales mencionaremos el relativo a la independencia de Guayaquil y la biografía del General irlandés White. A él se le debe, además, la publicación del «Boletín de la Biblioteca Municipal de Quito», y la implantación, en aquel centro de cultura, del moderno sistema decimal de clasificación bibliográfica.

Muchacho de amplias y modernas ideas, realizará, sin duda alguna, benéfica y brillante labor en la América del Norte. Lleva para ello todo su entusiasmo y todo su talento.

Luciano Andrade Marín es también hábil caricaturista. De un grupo de caricaturas de sus compañeros de Medicina, que fue exhibido en la última Exposición de Agosto, hemos reproducido las cuatro que aparecen en la siguiente página.

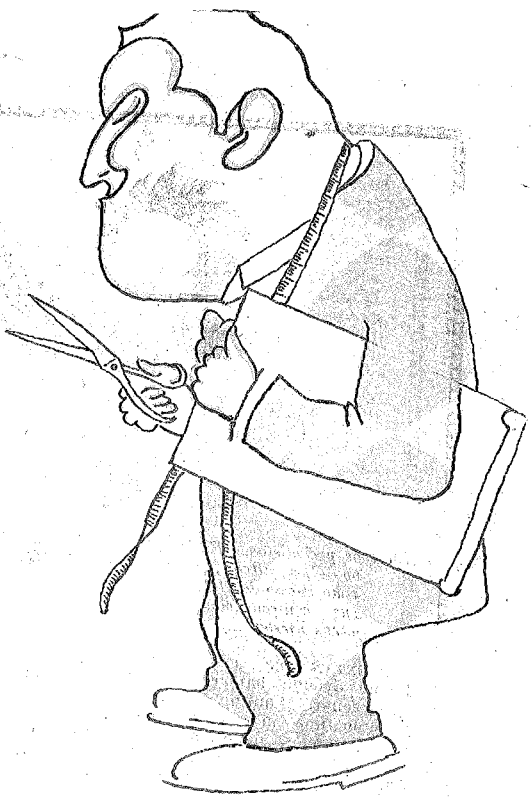
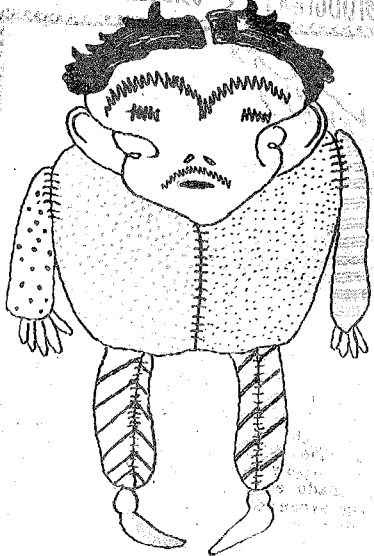
«CARICATURA», que le ha confiado su representación literaria y artística para todos los países de su gira, desea al distinguido amigo, al intelectual compañero, un completo éxito en sus propósitos, y le da su despedida más cariñosa y sincera.

Dr. Leonidas P. Zurita

CIRUJANO DENTISTA

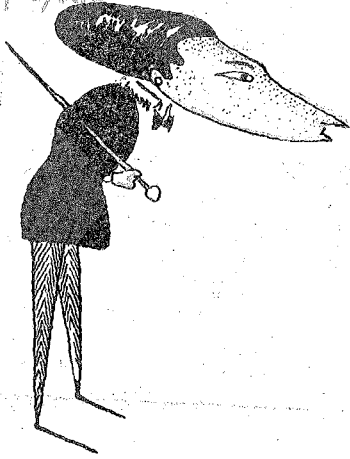
Ofrece al público y su distinguida clientela, esmero en sus trabajos profesionales.
Horas de Oficina: de 8 a 11 y de 1 a 5.—Día Sábado 11 a 12 gratis a los pobres.
Carrera Venezuela, frente al Hotel "La Palma".

Evaluación de la preparación para médico y odontólogo



Julia C. Endara estudio para médico y para crítica
CUATRO PROYECTOS DE GALERIAS

Virgilio Parrota matanzas y
y en proyecto





Nuestros periodistas.—El Cuento del Tío Lobo —Los ultras.. y sus casas.—El último suceso de Cuenca. Un suicidio y .. sus consecuencias. Comentarios... y otras hierbas...

CUENTAN que la camarera de Enrique Heine oyendo hablar de ironía exclamó: "No, señor. Aquí no tenemos ironía", creyéndola una marca de cerveza. Así, ni más ni menos, deberían exclamar algunos periodistas ecuatorianos, dominados por la fobia y la neurosis, cuando se vean aludidos por sus colegas, en esas violentas brusquedades y atroces acometidas que aquí hemos convenido en llamar polémicas... Pero los que más sobresalen en este género, a mi ver, son los señores conservadores... Estos cultos *ironistas* han creído sin duda que el periodismo es una pista de box, en donde el que más fuertemente pega es el que sale vencedor, y movidos por este sincero pensamiento, se han convertido en unos verdaderos echacueruos y en caballeros de mohatra. .Y sueltan cada palabra que tiembla el misteric: "Cobardes, Viles, Majaderos, Enemigos de la Iglesia, Corrompidos, Herejes, Masones"... ¡la mar!...

A estos ilustres señores nos permitimos recordarles el consejo dado a Sancho por el Caballero de la Triste Figura, cuando aquel colmó de injurias e improprios a doña Rodríguez de Grijalba:—"Por quien Dios es, Sancho, que te reportes, y que no descubras la hilza de manera que caigan en la cuenta de que eres de villana y grosera tela tejida..."—

Allá por los años de 1912 y 1913, habitaba en esta ciudad de San Francisco de Quito, un Curita célebre por su indumentaria y por su irracionalidad. Era el tal, bajo de cuerpo y jorobado, todo lleno de verru-

gas y amarotado; vestía un manteo verde que algún día debió haber sido negro y llevaba terciada a la espalda una bolsa de cuero llena de piedras y de rastrojo. Se lo conocía generalmente con el cognomto de *El Tío Játiva* o *Tío Lobo*. La chiquillería alegre y retozona había hecho de este desdichado eclesiástico la cabeza de turco de sus expansiones y chanzonetas, y le perseguía a sol y sombra por las encumbradas calles de Quito, apostrofándole a gritos con aquel sugestivo: *Tío !... Tío!...* Oía el Curita esas palabras malélicas y de pronto se regresaba enfurecido contra sus enemigos gratuitos, a quienes, devolvía sus pulias en esta forma:

— "Miserables, les decía, Maldicientes, Enemigos de la Iglesia, Corruptores de las Buenas Costumbres, Asesinos de la Moral, Perjuros, Infames y Pérfidos, desde este momento, yo os mando que vayáis a los Quintos Infernos y que permanezcáis allí, por siempre jamás. Amén..."—E inmediatamente sacaba las piedras que llevaba consigo y las arrojaba flamático contra los muchachos que, escudados tras los postes o las puertas de calle, seguían impertérritos gritándole: *Tío !... Tío !...*, a pesar de la tempestad de insultos y de piedras que contra ellos caía intermitente y vengadora... En tanto, el Curita del cuento, fatigado, nervioso, balbuciente, caía en tierra después de la descomunal batalla sostenida por él sólo contra la algarabía de los muchachos muerliados y traviesos... Y todo él derrengado, mohino y malandante, avanzaba lentamente después de la refriega, apoyándose en las paredes y gritando, como quien da fuego en retirada: "Sinvergüenzas, Liberales, Enemigos de las Buenas Costumbres..." La chiquillería, reía y reía delirante y el público se aborrozaba también y casi siempre tenía una mirada compasiva para *El Tío Játiva* y una sonrisa para los muchachos...

He ahí lo que ocurre con esos tíos lobos de la prensa ultra-conservadora que se han metido a predicadores, o sea: a truhanes

modernos y a majaderos antiguos...Se les dice: *Tío Lobo, Tío Lobo*, y allí es el enfurecerse y el reventar, de los guijarros de su vocabulario asaz ordinario y plebeyo, y gruñen y zapatean y...caen envueltos en su propia impotencia, echando cuervos en el vacío, y piedras a los postes y a las puertas de calle...mientras la chiquillefa les propina la silvatina del siglo y el público les obsequia una mirada compasiva...

Conque, ya sabéis, hoy y siempre; seguiremos, diciéndoos: *Tío Lobo, Tío Lobo*...

Lo sensible es que algo muy curioso está pasando con los colegas liberales: *Germinal* le dijo ha pocos días a *El Comercio* algo que equivalía al cognomto del cura; y *El Comercio* le contestó en la firma que solía hacerlo el religioso; y *El Día* toma basa en el fregado, y *El Comercio* lo deja mal ferido, cual le digan: dueñas, así mismo, en forma brusca y curialesca... A todos ellos, nos permitimos aconsejarles, aunque no lo han menester, con las palabras del mismo Hidalgo Manchego, para citarle por segunda vez: "Si la mucha gana de pelear, señor caballero no os gasta la cortesía, por ella os pido que alcéis la vista un poco, porque yo vea si la gallardía de vuestro rostro responde a la de vuestra disposición".

Eso; que las actitudes respondan a la disposición; que haya hidalgüa en la discusión de los problemas nacionales; sinceridad en los procedimientos y que, sobre todo, se ateen las viseras... Porque, de otro modo, os vamos a decir: *Tío*...; nó; de ninguna manera. Ese cognomto no se hizo para ustedes. Quede él para los eclesiásticos poco asendos en sus vestidos y en sus palabras, bajos de cuerpo y de alma, jorobados, intransigentes y tontos de capirote.

•••

Todas las ciudades del Ecuador tienen una modalidad especial, algo que les caracteriza y distingue, que les hace inconfundibles y que les da el sello de su temperamento e idiosineracia. Así, mientras Tulcán sobresale por el valor selvático de sus hijos y por ese su coraje indómito y brutal; Guayaquil se distingue por la franqueza y la alegría de sus mujeres y por la charlatanería de los hombres; Quito, por la bondad y la *bonhomie* de todos sus habitantes; Riobamba, por la nobleza lineajuda de los próceres y de los hijos y nietos de los próceres, que son todos los riobambenos.... En Loja, ciencia de Maquiavelo tiene su digna representación; en Ambato, aún recuerdan sus hijos de Montalvo; y por lo que va a Latacunga y Guaranda, la deliciosa bebida del *drague* revela el carácter agrio

y fogoso de sus habitantes...

Y Cuenca! Ah! la Atenas ecuatoriana, aparte de lo de Atenas, vale y progresa por su religiosidad. Allí nada se hace sin la intervención de la Virgen del Tomebamba y del doctor Remigio Crespo Toral. Por eso es que las cosas salen a pedir de boca, y por eso también tienen un saborello medioeval, añejo y delicioso, con redundancia y todo... Los hombres más liberales de Cuenca, según los que aquel lugar conocen, buelen, desde lejos, a santidad y... a Tomebamba. Qué delicia! Y no nosotros, los habitantes de Quito, donde el más santo huela a sustancias fuertes (lociones y kresos), figúrese usted!.. y dicen que es tan fuerte la religiosidad Cuencaña y tan potente, que tiene hasta el poder comunicativo o contagioso, y así, no hay liberal que pise las faldas del Azuay y que estreche la mano del Diputado Cordero Dávila o del doctor Honorato Vázquez, que al punto no sienta una fuerte comoeión eléctrica católico-enteritis de aquellas que a uno le dejan tieso... Lo siento por mi amigo Alberto Donoso Cobo, a quien conozco como un gran liberal y de quien se dice que es hasta masón... Tal vez, a la hora actual, es posible que bajo el ala paternal de su señor suegro esté rezando la oración de "Pente-costés", arrodillado a los pies de la Virgen y dándose golpecitos de arrepentimiento en su lustrosa calva.

Allí dizque se vive una vida patriarcal y monaca, para hablarlos en verso, ya que de Cuenca so trata. La paz es con ellos eternamente. Nunca se comueven, sino cuando habla el cura desde el púlpito o cuando asoma Lint en el horizonte. La policía, jamás tiene qué hacer con los cuenecanos. Rarísima o ninguna vez se oye la historia de una contravención, menos la de un delito, mucho menos la de un crimen. Se cumplen los mandamientos de la ley de Dios, inclusive los de la Iglesia, y las autoridades y los celadores, a lo mucho, matan un poco de indios rebeldes que no quieren pagar el impuesto territorial.... Los mozos, no son como los de por acá, tan deshoncosos y tan adelantados, que no bien nacen y ya están enloquecidos por el *clor di femina* que hiero fuertemente los centros nerviosos y les obliga a concurrir a los salones de patines, como diría un conservador ultrarrestre. Nunca la prensa dá cuenta de escándalos nocturnos, pues hasta las libaciones *per Baco*, se hacen calladamente, poéticamente, en las casas, frente al altarcito de San J sé y rezando el Santo Rosario y con cabal propósito de la enmienda...

Buena, *bonísima*, debe de ser esa gente, de natural sencilla y apacible, y predestinada

por la Providencia para ser ejemplo y prez de las *agregaciones católicas*. Aquel *paralógico principio del "Creced y Multiplicad"*, se cumple en Cuenca fielmente, pero siempre bajo el amparo del Séptimo Sacramento, el cual es la finalidad que hombres y mujeres persiguen en esa bendita tierra. Todo es, pues, paz, amor, Cultura, ciencias, artes, matrimonios e... hijos para la Patria de Gil Ramírez Dávalos. La racha del mal aún no ha soplado en esos campos de meditación y de ensueño...

Pero ¡oh dioses del Olimpo! debía llegar para Cuenca la hora de los crímenes y de las desolaciones, el Diabolo debía andar allí, como hoy anda por todas partes, suelto de la mano de Dios... Surge en Cuenca el primer escándalo social y conmueve a la provincia toda. Ira del Eterno y cómo no se descarga sobre Cuenca y aplasta a todos los cuencanos! De hoy más, será señalada esa ciudad con el estigma de la criminalidad y del ateísmo y caerán sobre ella y sobre sus hijos los más atroces castigos y las más crüentas retalaciones...

—Y qué ha pasado diéjis, vosotros, turratos y enajenados ante este abraacadabrante exordio!

Pues lo que nos cuenta "El Comercio" en una de sus últimas ediciones, y perdón, señores conservadores si profanamos vuestros creencias recordando hecho tan insaudito. Y es el caso de que un buen día, un ciudadano cuencano, cuyo nombre no queremos recogerlo en estas columnas, sintió la suprema angustia de la vida, el desengaño más amargo: su novia, una garrida moza de donaires y arrebatos funambulescos, se ensó de los amores católicos y vulgares de aquel hombre que le enamoraba con el "Ave María" y el "Dios te salve" y burlándose de sus sensiblerías religiosas, otorgó a otro joven más humano el don de sus miradas y de sus sonrisas, a otro que sabía devolver con besos sus caricias, en vez de contestarle, como lo hacía ese infeliz, con plegarias y mordiscos... Una catástrofe amorosa, el total derrumbamiento de un idilio cuencano... Ante desgracia tan irre-

mediable, el ofendido enamorado adoptó una resolución tan grande como el dolor que le inundaba la garganta: "Un revólver, una bala... un devocionario y arregla a la Iglesia. Allí se postra de rodillas ante la moerena del Tumbamba, recita confundido el "Yo pecador", luego el "Acto de Contrición", al e, en seguida, el devocionario, leo unas cuantas preces, se queja, por último, en alta voz de los desdenes de su amada y... ¡plaf! un tiro, un grito y... un cadáver.

Un cadáver? No, porque, afortunadamente, el tiro no fue certero. Una herida, al parecer, grave, le obligó a caer en tierra. Cunde la admiración en la ciudad, reinan luego la tristeza y el escándalo, sucesivamente, la paz se altera, el cielo adquiere un aspecto sombrío, los semblantes se tornan hoscos, huraños y tristonos y... el suicida pide los últimos auxilios de la Religión, que no le son administrados porque los médicos declaran que la herida no tiene gravedad...

He allí, a brocha gorda, descrito un suicidio cuencano... Qué risa, compañeros, qué risa... Pero, este incidente que parece burla, es, en mi concepto, la característica del temperamento cuencano. Son tan religiosos los cuencanos que hasta para suicidarse busca a la Iglesia y rezan el "Yo pecador"...

Ya sabemos a dónde hemos de ir cuando queramos suicidarnos católicamente...

Pedro Recio.

En el Coliseum

Martes de moda.—Banda militar por la noche.

Los Viernes.—Téailable de 9 a 11 p. m.

Conoce usted "Novedades", la mejor revista ilustrada nacional, que publica en Guayaquil la **Editorial Mundo Moderno?**

La librería «EDITORIA» del Sr. Arcesio Vela F. tiene la Agencia especial en Quito.—Ocurra allí por ella.

En el tratamiento de Estreñimiento Crónico asociado con
Entorpecimiento Hepático, Biliosidad, Jaqueca, &

SALVITAE

Es de **MUCHA MAS EFICACIA**
que los **Purgantes Vegetales**



UNSA PUEBLOS

ELIANTES

LA PUEBLOS

LA PUEBLOS

LA PUEBLOS

LA PUEBLOS



Navidad
1920

Historia

Cemento Inglés marca

ANCLA

tiene permanentemente de venta por mayor y menor

The Quito Electric Light & Power Company.

¿Sabe Ud. algo de aviación espiritual?

Quiere Ud. volar por las regiones del ensueño celeste,
Sin biplano o monoplano, sin alas ni motor?

¡No busque a Liut! Beba *Sidra Borgoña*. Este
Licor sin Ud. saberlo, lo hará aviador.....

TODA la gente elegante y de buen gusto,

COMPRA EN EL GRAN ALMACEN

“LA SAMARITANA”

de A. JUAN & CIA,

en el que encuentran artículos de gran lujo y calidad
garantizada.

ESPECIALIDAD: Sederías, Calzado y Perfumes.

Tarjetas para pegar retratos

EL MEJOR SURTIDO EN PLAZA

Variedad de colores, tamaños y formas

VENDE CONSTANTEMENTE

PLACAS SEED.—PAPELES BROMURO

Guillermo López.